

La informalidad: comedia de equivocaciones

Cortés, Fernando

Fernando Cortés: Matemático y dentista social. Docente e investigador en FLACSO (México). Profesor de Metodología de las Ciencias Sociales en diversos institutos de posgrado.

A partir de un enfoque inicialmente metodológico, el autor lanza un ataque en profundidad contra el concepto de "sector informal" actualmente en boga, mediante el cual se exalta el desafío al Estado burocrático que la informalidad supondría, dado su carácter extralegal. Pero allí se está confundiendo - sostiene - un indicador con un concepto teórico, alterando la percepción del fenómeno mismo, tanto entre neoliberales como entre neomarxistas. Propone luego un arranque diferente para abordar el problema, desde el ángulo de la crisis económica de las economías capitalistas, para las cuales, la informalización de partes importantes de la producción es una estrategia deliberada para mejor adaptarse a las fluctuaciones de la demanda y minimizar costos y riesgos. Una estrategia que consiste en dividir el proceso productivo, desconcentrando espacialmente la actividad productiva, pero manteniendo centralizada la información y la dirección del proceso global. La informalidad aparece así sorprendentemente útil y funcional al sector formal.

Lo que pasa es que nadie sabe qué pasa cuando se pisa el embrague, ¿qué es lo que sigue funcionando?, ¿qué es lo que deja de funcionar? Nos falta teoría... (Entrevista al maestro Zevallos)¹.

El conjunto formado por actividades económicas con bajos niveles de productividad, que autoemplean a miembros de la familia; empleos con bajas remuneraciones, empleo ocasional, pobreza urbana, cinturones de miseria en los márgenes de

¹Testimonio de un maestro mecánico limeño que asemeja su profesión a la de un científico social, reportado por Palma, Diego en *La informalidad, lo popular y el cambio social*, Desco, Lima, 1987, p. 46.

las principales ciudades de nuestros países, existencia de trabajo a domicilio, producción de servicios menores, viviendas precarias, formas tradicionales de concepcuar el mundo y de ejercer la participación social y política, delimita una colección de fenómenos de antigua data en los países de América Latina. Sin embargo, sólo han sido elevados al rango de problema social en la década de los 60², década signada como antecedente lejano por el "Bogotazo" y en lo inmediato por la revolución cubana. Por otra parte, es uno de los temas de moda en las ciencias sociales en América Latina en la década actual, en que la región esta convulsionada por una larga y profunda crisis económica y social.

En la literatura reciente se encuentra cierto desencanto por el estadio teórico alcanzado en la discusión actual sobre la informalidad, el que se manifiesta tanto en promover el abandono de la categoría³ como en señalar que algunas corrientes actuales dedicadas a la informalidad pecan por dejar a un lado la superación de las principales debilidades del marco conceptual lograda en los últimos quince años⁴.

Sorprenden tanto el llamado a una revisión del concepto como las diferentes interpretaciones "conceptuales" que se dan entre los "informalistas".

Las líneas que vienen a continuación tienen por propósito indagar respecto a los problemas teóricos y metodológicos que se deben encarar para analizar el fenómeno del sector informal. La estrategia que se seguirá consiste en caracterizar las estructuras teóricas en boga que organizan la comprensión del conjunto de manifestaciones empíricas enumeradas. No se intentará un recuento exhaustivo⁵ y tampoco se tratará de brindar una tipología⁶. Más bien se intentará mostrar que en la actualidad el concepto perdió la teoría y que el indicador se ha independizado del concepto, al punto que diferentes conceptualizaciones intentan introducirlo forzosamente en su discurso teórico. También es interés de este análisis develar algunos temas metodológicos que se erigen en formidables obstáculos a la comprensión del fenómeno y a la identificación de sus determinantes.

²"La informalidad, toda una forma de vida", presentación del Tema Central, Nueva Sociedad N° 90, julio-agosto de 1987. Béjar, Hector: "Reflexiones sobre el sector informal", en Nueva Sociedad, N° 90, p. 89.

³Cartaya F., Vanessa: "El confuso mundo del sector informal", Nueva Sociedad, N° 90, Caracas, p. 87.

⁴Tokman, Víctor E.: "El sector informal: quince años después", en El Trimestre Económico, N° 215, julio-septiembre de 1987, México, pp. 514 y 529.

⁵Difícilmente podríamos superar el realizado por Araujo Castro, Nadya, en Ejército de Reserva: su especificidad y comportamiento político en el desarrollo del capitalismo en Brasil, Tesis de doctorado presentada a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, caps. 1 y 2.

⁶Una forma de clasificar los enfoques actualmente en pugna respecto al tratamiento del sector informal se puede ver en Cartaya F., Vanessa: "El confuso mundo...", op. cit., pp. 78 a 84.

Los enfoques

Dentro del marco institucional de la OIT, surge la vertiente que intenta explicar el fenómeno descrito al inicio de este trabajo. A raíz de la publicación del famoso informe de Kenya⁷, que a decir de Tokman presentaba debilidades teóricas⁸, surge el concepto sector informal urbano. El enlace entre la teoría de Lewis⁹ y la teoría cepalina, constituyen el marco teórico dentro del cual se dará contenido al sector informal.

La teoría de Lewis plantea una economía con dos sectores: el sector de subsistencia y el capitalista. El fondo de subsistencia, en el primero de estos sectores, se encuentra por debajo de la productividad del segundo, por lo que el capitalista puede absorber el exceso de fuerza de trabajo del sector de subsistencia, ofreciendo un salario levemente superior a la productividad media, sin afectar la producción de aquel. Esta situación posibilita la concentración del ingreso en manos de los capitalistas, quienes reinvierten sin afectar el precio de los bienes salarios, hasta el punto en que se agota la reserva de mano de obra.

Sin embargo, la reinversión de las utilidades no es automática, sino que opera una serie de factores en su contra: en mercados oligopólicos, la concentración del ingreso incide sobre la estrechez del mercado y el cálculo del oligopolista le lleva a no expandir la producción, por el posible efecto sobre los precios; por otra parte, las discontinuidades tecnológicas impiden el aumento suave de la producción; el insuficiente desarrollo del mercado financiero limita las posibilidades de inversión y las empresas oligopólicas son propiedad de extranjeros¹⁰.

Las actividades que constituyen el sector informal de las economías de América Latina se generan por la confluencia del crecimiento natural de la población de las ciudades y del flujo migratorio hacia ellas, que sigue a la diferencial de ingresos entre el sector de subsistencia y el sector capitalista¹¹. Esta corriente no puede ser

⁷ OIT: *Employment, incomes and inequality. A strategy for increasing productive employment in Kenya*, OIT, Ginebra, 1972.

⁸ Tokman, Víctor: "El sector informal: quince años...", op. cit., p. 514.

⁹ Lewis, W.A.: "Desarrollo económico con oferta limitada de fuerza de trabajo", en *El Trimestre Económico*, 26 (108), FCE, México, octubre de 1960, pp. 629 a 675.

¹⁰ Tokman, Víctor: "Dinámica del mercado de trabajo urbano el sector informal urbano en América Latina", en Katzman, Rubén y Reyna, José Luis, compiladores: *Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina*, El Colegio de México, México, 1979, p. 71.

¹¹ Versiones más modernas usan el modelo Harris-Todaro que considera como factores explicativos de la migración las diferenciales de ingresos y la probabilidad de obtener trabajo. Es decir, la migración dependería del ingreso esperado. Ver, por ejemplo, Mezzera, Jaime: "Notas sobre la segmentación de los mercados laborales urbanos", PREALC, N° 289, Santiago, septiembre de 1987, pp. 9 y 10.

absorbida productivamente en su totalidad por el sector formal, debido a las limitaciones en la reinversión de las utilidades. A pesar de que, según esta teoría, el sector informal surge de un exceso de población en relación a los puestos de trabajos en el sector capitalista, el peso de la explicación recae sobre la dinámica poblacional¹².

Para operacionalizar el concepto sector informal, OIT-PREALC propone distinguir las siguientes dimensiones a observarse en las actividades económicas: (i) utilización de tecnologías simples y mano de obra con bajos niveles de calificación y (ii) localización en mercados competitivos y en algunos segmentos de mercados oligopólicos concentrados; que en conjunto determinan la facilidad de acceso al mercado¹³.

El "concepto" sector informal actualmente utilizado se aplica sobre actividades económicas realizadas al margen de las leyes y es compartido por autores adscritos a corrientes conceptuales muy distintas, tales como Castell y Portes¹⁴ (usualmente identificados como neomarxistas) y Hernando de Soto¹⁵ (usualmente considerado neoliberal). Las definiciones que utilizan coinciden en todo lo básico. Se trata de: 1) Una noción de sentido común o que ha nacido de la observación empírica del fenómeno¹⁶; 2) cuya unidad de análisis son las actividades económicas desempeñadas por individuos; 3) que se realizan al margen de la ley en comparación con otras que sí la cumplen; 4) con límites borrosos que lo diferencian de lo formal y 5) que excluye la delincuencia.

La informalidad extralegal

El concepto actividad informal desarrollado en el seno de la OIT asocia al conjunto de dimensiones señaladas en la sección anterior, una serie de indicadores, algunos comunes y otros específicos a los sectores económicos: manufactura, construcción, transportes, comercio y servicios. Indicadores que aplicados a las empresas y com-

¹²Tokman, Víctor: "Dinámica del mercado de trabajo urbano...", op. cit., p. 77.

¹³Tokman, Víctor: *ibidem*, pp. 76 y 77.

¹⁴Castell, Manuel y Portes, Alejandro: *World underneath: the origins, dynamics, and effects of the informal economy*, trabajo presentado a la "Conference on the comparative study of the informal sector", Harper's Ferry, West Virginia, octubre, 1986.

¹⁵De Soto, Hernando: *El otro sendero: la revolución informal*, Editorial La Oveja Negra, Bogotá, 1987, pp. 12 y 13.

¹⁶Es decir, se busca el significado del concepto en lo empírico, concordando con Hempel, quien sostiene: "El principio fundamental del empirismo es la idea de que todo conocimiento no analítico se basa en la experiencia". Hempel, Carl: "Problemas y cambios en el criterio empirista de significado", en Ayer, A.J.: *El positivismo lógico*, FCE, México 1965, p. 115.

binados en un índice permitirían clasificar las actividades como informales¹⁷. Uno de los criterios empíricos común a los cinco sectores es que la actividad económica informal: "opera sobre una base ilegal, contraria a las regulaciones gubernamentales"¹⁸; que es en esencia el núcleo de la noción de informalidad en boga: "actividades extralegales".

El vínculo entre el concepto actividad formal (OIT-PREALC) y la extralegalidad permite entender la raíz del componente fuertemente empírico de la definición de la noción de extralegalidad: se ha reducido desde un índice de un concepto con localización teórica, a uno de los indicadores constituyentes de ese mismo índice.

Consecuencias de la reducción son, por una parte, confundir un indicador con una noción (o utilizando un término más fuerte, con un concepto) y, por la otra, focalizar un aspecto del fenómeno que admite tratarse (como todo rasgo empírico pertinente a una teoría) bajo diferentes concepciones teóricas.

Las investigaciones realizadas desde el punto de vista neomarxista manifiestan desánimo¹⁹ y perplejidad que surge del inesperado comportamiento del fenómeno en la fase expansiva del capitalismo, en relación con las previsiones de la teoría²⁰.

La filiación teórica del indicador extralegalidad en conjunto con su carácter esencialmente empírico (como todo indicador) y la carencia de un análisis teórico que apunte a la consistencia con el resto de la teoría marxista del funcionamiento del mercado de trabajo en una sociedad capitalista, lleva a que se resista a ser incorporado a ella.

La vertiente neoliberal no se contenta con dar significación empírica al concepto de informalidad, utilizando como único indicador la extralegalidad de las actividades económicas, sino que busca darle localización teórica dentro de una conceptualización de corte histórico-económico²¹. La existencia del sector informal se explica, en parte, por el abigarrado conjunto de normas legales establecidas por el Estado, caracte-

¹⁷Sethuranam, S.V.: "The urban informal sector: concept, measurement and policy", en *International Labour Review*, Vol. 114, N° 1, julio-agosto de 1976.

¹⁸Sethuranam: op. cit., p. 81.

¹⁹Ver, Castell, M. y Portes, A.: op. cit., primeras cuatro líneas de la página 1 y las páginas 29 y 30.

²⁰Fortuna, Juan Carlos y Prates, Susana: *Informal sector or capital-labour relationship?*, trabajo presentado a la "Conference on the Comparative Study of the Informal Sector", Harper's Ferry, West Virginia, octubre de 1986, p. VII-2.

²¹Esto es, se utiliza una versión más actual de la teoría empirista de la significación: consistencia de los nuevos enunciados respecto al conocimiento acumulado. La idea planteada por Neurath se encuentra desarrollada con profundidad en Quine, W.V.: *Theory and things*, The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1981, pp. 70 y 71.

rísticas más bien de un Estado mercantilista, pero no del Estado capitalista moderno. La tesis central es clara. Hay que reducir la trama burocrática estatal para aumentar la eficiencia y dejar libertad al potencial creativo de las actividades del sector informal²².

Resulta interesante, desde el punto de vista metodológico, observar cómo el conjunto de relaciones en que se inserta un mismo indicador otorga significación diferente a los conceptos. Es decir, hay un efecto del todo sobre el sentido de una parte y de esta sobre la significación del todo.

Al comparar la vieja teoría desaliana de la marginalidad con la vertiente neoliberal, es posible establecer una serie de similitudes, pero, al mismo tiempo, hay que destacar la inversión de sentido en el papel que corresponde a los actores sociales. Para la teoría desaliana, el problema de la modernización consistía en transformar los valores tradicionales de los marginales, para así absorberlos en la parte productiva, moderna, de la sociedad, que es la responsable de su desarrollo. El planteamiento neoliberal es exactamente el opuesto; el potencial creativo, las fuerzas capaces de provocar el impulso son, precisamente, aquellos individuos que desempeñan actividades informales, quienes ven trabado el ejercicio de sus facultades por la maraña burocrática del Estado mercantilista²³. Además, la vieja burguesía encargada del desarrollo sustitutivo de importaciones se transforma en un obstáculo al desarrollo, en la medida que forma parte de la élite política del Estado mercantilista. Esta paradoja daría pie para la realización de estudios dedicados a detectar el punto en que se ha producido la inversión de sentido, si es que se supone que informalidad y marginalidad son sinónimos, pero: ¿lo son?

Fenómenos de naturaleza diferente

La profunda crisis económica de las economías capitalistas, cuyo inicio se remonta a comienzos de los 70, llevó a que las empresas tomaran diversas medidas para adecuarse a la caída de la demanda y evitar, en lo posible, reducciones sustanciales, en la tasa de ganancia. Entre todas las medidas a que se echó mano por la época, las más exitosas fueron "la transferencia de plantas productivas hacia países que permitiesen disminuir costos; robotización, técnicas ahorradoras en trabajo, ex-

²²De Soto, Hernando: *El otro sendero...* op. cit, p. 313. Es oportuno agregar que la interpretación de los hechos que da De Soto no es unánimemente compartida en Perú. A este respecto pueden verse los artículos de Palma, Diego: "Por qué no transitamos por el 'otro sendero' ", y de Iguíñiz, Javier: "El manifiesto neoconservador peruano", ambos en *Quehacer*, N° 44, Desco, Lima, diciembre de 1986 y enero de 1987, pp. 40 a 41 y 42 a 46, respectivamente.

²³De Soto, Hernando: *El sector informal como instrumento para el desarrollo*, Centro de Investigaciones sobre la Libre Empresa, México, 1987, pp. 3 a 5.

perimentos para aumentar la iniciativa y la productividad de los trabajadores, e informalización²⁴. La informalización, significa en este caso, una de las estrategias seguidas por el capital en los centros desarrollados para alcanzar un mayor grado de adaptación a las fluctuaciones de la demanda y minimizar los costos. Consiste en dividir el proceso productivo, desconcentrando espacialmente la actividad productiva, pero manteniendo centralizada la información respecto al proceso global²⁵. La división del proceso productivo puede conducir a sumergir en la extralegalidad parte de él o la subcontratación. Esta estrategia no es privativa de los países desarrollados, la sigue el capital independientemente de si opera en un país central o periférico. Se trata de un comportamiento directamente ligado a la reducción de costos y riesgos²⁶.

Desplegar las actividades sobre el espacio, incluso más allá de los límites geográficos de los países, manteniendo una red de información eficiente y de bajo costo (en relación a la magnitud de las operaciones) proporciona a la empresa capitalista una serie de ventajas económicas tales como: bajar el costo de la mano de obra, bajar el costo financiero de los stocks y flexibilizar su producción en función de las variaciones en la demanda²⁷.

Ya sea que este proceso se conceptúe como la transformación de obreros en empresarios, o como el enmascaramiento de la relación laboral, sin que por ello dejen de ser obreros, pero sin derechos laborales²⁸, el fraccionamiento del proceso productivo diluye la interacción social en el lugar de trabajo, que es uno de los ingredientes básicos en la constitución de las organizaciones obreras.

Desde el punto de vista político el debilitamiento del movimiento obrero organizado, tanto por el exceso de fuerza de trabajo, como por el desplazamiento de actividades económicas de una misma empresa allende las fronteras y por el cambio en el patrón de interacciones sociales, se agrega el debilitamiento de la capacidad económica del Estado como consecuencia de que una parte de las actividades subcon-

²⁴Portes, Alejandro y Sassen-Koob, Saskia: "Making it underground: comparative material of the informal sector in western market economies" en *American Journal of Sociology*, Vol. 93, N° 1, julio de 1987, p. 54.

²⁵Castell, M. y Portes, A.: "Underneath...", op. cit., pp. 20 a 24.

²⁶Mizrahi, Roberto: "Economía del sector informal: la dinámica de las pequeñas unidades y su viabilidad", en *Desarrollo económico* N° 104, Vol. 26, enero-marzo de 1987, Buenos Aires, Argentina, p. 657.

²⁷Mizrahi, Roberto: op. cit., p. 656.

²⁸Portes, Alejandro y Benton, Lauren: "Desarrollo industrial y absorción laboral: una reinterpretación", *Estudios Sociológicos*, Vol. 5, N° 13, enero-abril de 1987, El Colegio de México, México, enero-abril de 1987, p. 127.

tratadas son subterráneas²⁹. El panorama muestra un cuadro de variaciones en las fuerzas relativas del Estado, del movimiento sindical y de los empresarios capitalistas, que nacen en los cambios en la organización de la producción.

El tipo de empresa que ha surgido de la división del proceso productivo en los países centrales después de la crisis de los 70³⁰ no pareciera ser reversible. No habría por que suponer que en los momentos de expansión los trabajadores fuesen llamados nuevamente a los antiguos establecimientos fabriles, a menos que se interprete el fenómeno a partir de la idea de que hay una masa fluctuante de trabajadores que entra o sale de las actividades formales según la fase del ciclo.

Es decir, que el proceso de desenvolvimiento capitalista es lineal aunque la línea sea una senoidal. Los mismos datos permitirían, partiendo de un enfoque un tanto distinto, avalar la idea de que los empresarios capitalistas ante la crisis intentaron una serie de medidas para enfrentarla; entre las exitosas se cuenta la estrategia de dividir y desconcentrar, centralizando, las actividades económicas. Se asiste así a una transformación estructural de la empresa capitalista, induciendo redefiniciones en las relaciones entre el movimiento obrero, los empresarios y el Estado.

Esta forma de organizar la comprensión del fenómeno llevaría a no esperar que se produjesen alteraciones en la organización de la producción en las fases expansivas del ciclo. La interpretación llevaría a sostener que ha habido un cambio en la célula que constituye la estructura del sistema de producción capitalista, sin que haya cambiado sus carácter. De esta forma se da pie a la posibilidad de que el sistema experimente modificaciones estructurales, sin que necesariamente se pase a un estado cualitativamente distinto de desarrollo de las fuerzas productivas³¹.

Para la corriente de la extralegalidad desarrollada en América Latina, el crecimiento de la población urbana (crecimiento natural más el social) y la carencia de dinamismo en la generación de empleos legales en las ciudades, genera un excedente

²⁹Castell, M. y Portes, A.: "Underneath...", op. cit., pp. 17 a 20.

³⁰Castell, M. y Portes, A.: "Underneath...", op. cit., pp. 17 a 20. También pareciera ser una tendencia registrada en por lo menos uno de los países de América Latina. Recuérdese el planteamiento de fortuna, J.C. y Prattes, Susana, para el caso uruguayo que se ha citado en la nota 20.

³¹Esta forma de ver el problema corresponde a la idea de estructuras disipativas de Illya Prigogine, La nueva alianza: metamorfosis de la ciencia, Alianza Universidad, Madrid, España, 1983, cap. VI. En la misma línea, aunque con variaciones, se encuentran las investigaciones realizadas por García, Rolando, quien ha utilizado la noción de sistemas complejos para estudiar las conexiones entre los sistemas ecológico, agroproductivo y social en tres regiones de México: La Laguna, El Bajío y Tabasco. Los informes, aunque están ya terminados, todavía se encuentran en proceso de publicación. Sin embargo, las ideas que han orientado estas investigaciones se pueden consultar en García, Rolando: Food system and society: A conceptual and methodological challenge, UNRISD, Ginebra, 1984.

de población que para subsistir debe desarrollar actividades económicas informales (es decir al margen de la legalidad vigente) ya que la maraña burocrática y el sistema legal le oponen una barrera infranqueable³².

Se puede trazar una clara línea de continuidad entre esta corriente y la de OIT-PREALC. La extralegalidad neoliberal agrega al excedente estructural de fuerza de trabajo la dimensión legal burocrática. Sin embargo, discrepa con aquella en que el fenómeno tenga un componente permanente³³, sino que, por el contrario, entrafía las energías empresariales de un sector llamado a cargar sobre sus hombros la responsabilidad de transformar la sociedad mercantilista y promover el desarrollo y la construcción de una sociedad capitalista democrática moderna.

En consecuencia, toda vez que se aplica el indicador extralegalidad para conformar empíricamente el sector informal en los países en vías de desarrollo se corre el riesgo de convertirlo en un cajón de sastre, ya que por su definición, da la posibilidad de clasificar dentro de la misma categoría a las actividades capitalistas que obedecen a una estrategia del capital para enfrentar la crisis, a los talleres artesanales, y a las "empresas" (en el sentido de Sethuranam) informales dedicadas al comercio, a los servicios, a los transportes o a la producción de insumos para las empresas formales³⁴: la extralegalidad, esconde bajo su mismo nombre procesos de naturaleza muy diferente y en consecuencia permite concluir que la informalidad es un fenómeno no exclusivo de los países subdesarrollados, y que no es un reservorio de miseria consecuencia de la migración³⁵. Difícilmente se podrá tener una aproximación que de cuenta de la complejidad del fenómeno si se le reduce a un indicador que ha perdido la teoría. Por ello parece fundamental dejar de lado el criterio empírico de extralegalidad y volcar la atención sobre las teorías.

Conclusiones

En varios trabajos recientes sobre sector informal se ha sostenido la necesidad de dedicar esfuerzos a mejorar la conceptualización del fenómeno. Ahora bien, la revisión y análisis de los estudios nos han permitido ver que detrás del indicador extralegalidad se esconden dos procesos que responden a dinámicas distintas: la estrategia que sigue la empresa capitalista de punta para enfrentar la crisis y el exceso estruc-

³² De Soto, Herando: El otro sendero... , op. cit., pp. 7 a 12.

³³ Como pareciera desprenderse de los trabajos de Mezzera, Jaime: "Notas sobre la segmentación...", op. cit., p. 4, y Crédito y capacitación para el sector informal , OIT-PREALC, serie Investigaciones sobre Empleo, N° 29, Santiago de Chile, 1987, pp. 3 a 7.

³⁴ Tokman, Víctor, en: "El imperativo de actuar: el sector informal hoy" en Nueva Sociedad, N° 90, Caracas, Venezuela, julio-agosto de 1987, pp. 99 a 100.

³⁵ Portes, A. y Sassen-Koob, Saskia: "Making it...", op. cit., pp. 36 a 51.

tural de fuerza de trabajo, en relación a la dinámica del sector capitalista, característico de las sociedades de América Latina.

Dejando a un lado la aparición de un sector "informal" en los países centrales (ya que no corresponde al fenómeno no de informalidad que nos interesa en esta parte del globo terráqueo), la preocupación se centra en disponer de aproximaciones teóricas que permitan organizar y hacer coherentes las observaciones de un sector de la economía y la sociedad, que escapa a los marcos previstos por la economía preocupada por la racionalidad de la producción capitalista.

Según los criterios en boga, el sector informal estaría conformado por lo menos por: (i) empresas capitalistas que se han sumergido, (ii) talleres que realizan parte de la actividad económica de una empresa capitalista, fuera de los límites físicos de la misma (trabajo a domicilio), con claras ventajas económicas para el capitalista, en comparación con tener que hacerse cargo de ellas directamente en la empresa, (iii) empresarios (que manejan una empresa según el concepto de empresa de Sethuranam), que venden servicios personales y que practican el comercio al menudeo o en pequeñísima escala, cuyo horizonte es la satisfacción de sus necesidades (dado el nivel de actividad económica, plantearse la acumulación sería una utopía), (iv) pequeños productores que organizan su producción para maximizar sus ganancias (capitalistas pobres), (v) productores que guían su producción a partir de la búsqueda de la satisfacción de las necesidades de sus correspondientes unidades domésticas y (vi) el contingente de proletarios que constituyen la forma fluctuante del ejército industrial de reserva, y que para subsistir al desempleo realizan cualquier tipo de actividad que les proporcione medios de vida.

Esta clasificación adquiere sentido teórico si consideramos que el sector informal estaría compuesto por tres grupos de actividad económica: las empresas capitalistas, las empresas artesanales y los obreros.

Las primeras, que se caracterizan por orientar su producción con el objetivo de maximizar su tasa de ganancia, incluyen aquellas empresas que realizan los procesos productivos subterráneos de la economía formal, a las pequeñas empresas capitalistas pobres o empobrecidas ya parte de las empresas domiciliarias conectadas con las empresas capitalistas formales.

La segundas, que desempeñan sus actividades económicas con el propósito de satisfacer las necesidades del grupo doméstico ligado a la empresa, agrupa a pequeños comercios y ventas de servicio, así como a empresas no capitalistas estableci-

das productoras de bienes y servicios, que podríamos denominar "empresas artesanales", que tiene particular importancia en aquellos países de América Latina en que se asentaron densas culturas autóctonas pre-hispánicas.

La tercera categoría está conformada por "obreros encubiertos", y por aquellos que están en la imaginaria (stand by) espera de conseguir trabajo en empresas capitalistas y que, mientras tanto, desempeñan cualquier actividad que les permita la subsistencia³⁶.

Este abigarrado conjunto de actividades económicas, responsable de la heterogeneidad de que ha dado cuenta la investigación empírica realizada en América Latina³⁷ mezcla, por una parte, empresas capitalistas de distinto tamaño, que han corrido diversa suerte en su gestión productiva, con empresas de corte artesanal³⁸, y por la otra, actividades empresariales con obreros despedidos de la industria, en espera de volver a emplearse en una fábrica³⁹. Para establecer la dinámica del sistema en su conjunto, habrá que introducir las relaciones de mercado entre las distintas actividades que conforman el sector informal y la economía formal, cuidando de introducir explícitamente las diferentes motivaciones para producir.

Los tipos identificados no constituyen una taxonomía; no se pretende clasificar a las actividades económicas con base en sus rasgos comunes y característicos, sino que más bien se trata de la identificación de actores sociales complejos, que organizan sus actividades económicas como un conjunto de relaciones dinámicas a lo largo del tiempo, en función de la motivación para producir.

Se distingue analíticamente entre una unidad doméstica y una unidad de producción relacionadas por intercambio de trabajo y satisfactores, caracterizadas por relaciones de subordinación o de independencia. En consecuencia, la identificación de estos actores sociales no se basa en las propiedades que se atribuyan al jefe de familia-empresario o a algún otro miembro del grupo doméstico, o en la estrategia que sigue la unidad doméstica para garantizar la subsistencia de sus miembros; por ejemplo, que algunos comercialicen el producto de la unidad de producción,

³⁶Estas actividades fueron encontradas por Grompone, Romeo, en su estudio sobre la ciudad de Lima, así como sus articulaciones con la economía formal vía el mercado. Estos hallazgos se encuentran reportados a lo largo de todo el texto, *Talleristas y vendedores...*, ver p. 86, por ejemplo.

³⁷[Una sistematización interesante se encuentra en Portes, Alejandro y Benton, Lauren: "Desarrollo industrial...", op. cit., pp. 124 y 125.

³⁸Palma, Diego: *La informalidad, lo popular...*, Op. cit, pp. 16 y 17.

³⁹Nun, José: "La industria automotriz argentina: estudio de un caso de superpoblación flotante", *Revista Mexicana de Sociología*, 1 (78), 1978, pp. 55 a 106.

que otros trabajen en empresas formales, o que se dediquen a cualquier actividad, remunerada o no.

Por último, hay que señalar la importancia de la identificación de las diferentes unidades a que remiten las teorías⁴⁰, a la necesidad imperiosa de distinguir entre indicadores y conceptos, de manera de no intentar construir teorizaciones a partir de lo empírico, que pueden llevar a graves confusiones en la interpretación de los fenómenos, en la medida que el significado de conceptos nominalmente idénticos varía en función de la red de relaciones teóricas en que se insertan⁴¹.

Referencias

- *Anónimo, NUEVA SOCIEDAD. 90 - 1987; La informalidad, toda una forma de vida.
- *Araujo Castro, Nadya, TESIS DE DOCTORADO. 1-2 - México. 1987; Katzman, Rubén; Reyna, José L. -- Ejército de Reserva: su especificidad y comportamiento político en el desarrollo del capitalismo en Brasil.
- *Ayer, A.J., EL POSITIVISMO LOGICO. p115 - Bogotá, Colombia, Editorial La Oveja Negra. 1987; Making it underground: comparative material of the informal sector in vestem market economies.
- *Béjar, Hector, NUEVA SOCIEDAD. 90. p89 - Caracas, Venezuela; Reflexiones sobre el sector informal.
- *Cartaya F., Vanessa, NUEVA SOCIEDAD. 90. p78-84, 87 - El confuso mundo del sector informal.
- *Castell, Manuel; Portes, Alejandro, WORLD UNDERNEATH: THE ORIGINS, DYNAMICS, AND EFFECTS OF THE INFORMAL ECONOMY. p17-24 - Santiago de Chile, Chile. 1987; Por qué no transitamos por el "otro sendero".
- *De Palma, Diego, QUEHACER. 44. p40-41 - Cambridge, Massachusetts, The Belknap Press of Harvard University Press. 1981; El imperativo de actuar: el sector informal hoy.
- *De Soto, Herando, EL OTRO SENDERO: LA REVOLUCION INFORMAL. p7-13, 313 - West Virginia, Conference on the comparative study of the informal sector. 1986; El manifiesto neoconservador peruano.
- *De Soto, Hernando, EL SECTOR INFORMAL COMO INSTRUMENTO PARA EL DESARROLLO. p3-5 - Desco, Lima, Perú. 1986; Encuestas, ¿hasta donde?
- *Fortuna, Juan Carlos; Prates, Susana, INFORMAL SECTOR OR CAPITAL-LABOUR RELATIONSHIP?. pVII-2 - 1976; Desarrollo industrial y absorción laboral: una reinterpretación.
- *García, Brígida; De Oliveira, Orlandina, PROBLEMAS METODOLOGICOS DE LA INVESTIGACION SOCIODEMOGRAFICA. - 1978;

⁴⁰García, Brígida y De Oliveira, Orlandina: "Encuestas, ¿hasta dónde?", en Problemas metodológicos de la investigación sociodemográfica, PISPAL -El Colegio de México, 1986.

⁴¹Russel Hanson, Norwood: Observación y explicación, Alianza Editorial, Madrid, 1985.

- *García, Rolando, FOOD SYSTEM AND SOCIETY: A CONCEPTUAL AND METHOLOGICAL CHALLENGE. - Madrid, España, Alianza Universidad. 1983;
- *Iguñiz, Javier, QUEHACER. 44. p42-46 - Lima, Perú, Desco. 1986; La industria automotriz argentina: estudio de un caso de superpoblación flotante.
- *Illy Prigogine, LA NUEVA ALIANZA: METAMORFOSIS DE LA CIENCIA. - México, El colegio de México. 1987;
- *Lewis, W.A., EL TRIMESTRE ECONOMICO. 26, 108. p629-675 - Ginebra, OIT. 1972; Dinámica del mercado de trabajo urbano: el sector informal urbano en América Latina.
- *Mezzer, Jaime, OIT-PREALC, SERIE INVESTIGACIONES SOBRE EMPLEO. 29. p3-7 - Ginebra, UNIRISD. 1984;
- *Mezzer, Jaime, PREALC. 289. p4, 9-10 - México, El Colegio de México. 1979; The urban informal sector: concept, measurement and policy.
- *Mizrahi, Roberto, DESARROLLO ECONOMICO. 26, 104. p656, 657 - 1987;
- *Nun, José, REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA. 1, 78. p55-106 - Caracas, Venezuela. 1987;
- *OIT, EMPLOYMENT, INCOMES AND INEQUALIB. A STRATEGY FOR INCREASING PRODUCTIVE EMPLOYMENT IN KENYA. - México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM; Desarrollo económico con oferta limitada de fuerza de trabajo.
- *Palma, Diego, LA INFORMALIDAD, LO POPULAR Y EL CAMBIO SOCIAL. - Lima, Perú, Desco. 1987; La informalidad, lo popular y el cambio social.
- *Portes, Alejandro; Benton, Lauren, ESTUDIOS SOCIOLOGICOS. 5, 13. p124-125, 127 - Buenos Aires, Argentina. 1987;
- *Portes, Alejandro; Sassen-Koob, Saskia, AMERICAN JOURNAL OF SOCIOLOGY. 93, 1. p36-51, 54 - México, Centro de Investigaciones sobre la Libre Empresa. 1987;
- *Quine, W.V., THEORY AND THINGS. p70-71 - West Virginia, Conference on the Comparative Study of the Informal Sector. 1986; Crédito y capacitación para el sector informal.
- *Russel Hanson, Norwood, OBSERVACION Y EXPLICACION. - 1986, PISPAL-El colegio de México. 1986;
- *Sethuranam, S.V., INTERNATIONAL LABOUR REVIEW. 114, 1 - México, FCE. 1965; Economía del sector informal: la dinámica de las pequeñas unidades y su viabilidad.
- *Tokman, Víctor E., EL TRIMESTRE ECONOMICO. 215. p514, 529 - El sector informal: quince años después.
- *Tokman, Víctor, FUERZA DE TRABAJO Y MOVIMIENTOS LABORALES EN AMERICA LATINA. p71, 76-77 - México, FCE. 1960; Notas sobre la segmentación de los mercados laborales urbanos.
- *Tokman, Víctor, NUEVA SOCIEDAD. 90. p99-100 - Santiago de Chile, Chile. 1987;

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad N° 97 Septiembre- Octubre de 1988, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.